

del santuario. Se hace un análisis minucioso de todas las piezas desaparecidas tomando para ello como referencia el inventario realizado por don Valentín Luciano Peña, el 1 de Julio de 1943, haciendo un preciso inventario de las mismas y clasificándolas en distintos apartados: Archivos, Objetos preciosos, Objetos de metal, Objetos de madera, Imágenes, Cuadros, Ornamentos y Varios.

*Las empresas artísticas del periodo de D. Antonio Cobo Pulido (1975-1994)* está dedicado a ensalzar la labor realizada en el campo de la recuperación del patrimonio por don Antonio Cobo Pulido, párroco del Santuario de Cabra del Santo Cristo en los años 1975-1994, destacando el especial interés que puso en la restauración del lienzo del Santo Cristo de Burgos, y los avatares seguidos por este hasta el año 1987 en el que la sagrada imagen volvió a presidir su santuario, Indicándonos en el siguiente: *Los años posteriores*, cómo la labor de don Antonio Pulido Cobo, no tuvo continuidad por parte de sus sucesores.

*Patrimonio Artístico*, undécimo capítulo del libro, está dedicado exclusivamente al estudio del patrimonio artístico de Cabra del Santo Cristo, comenzando por el análisis de la *Parroquia Santuario del Santo Cristo de Burgos*, su arquitectura, bienes muebles, las pinturas conservadas, orfebrería, el órgano y las vidrieras; continuando con de *La Ermita del Milagro del Sudor* y el *Nicho de la legua*, para acabar con un bloque dedicado a los edificios civiles que tienen un carácter histórico, concretamente: *La portada de la antigua capilla del Hospital de la Misericordia* y la *Casa Grande* y la arquitectura doméstica, donde se hace mención a las casas edificadas por Don Arturo Cerdá y Rico, Don Bernardo Olmedo Rodríguez, Don Emilio Justicia Gómez y otros.

Acaba esta monografía con un *Álbum de fotos* que contiene imágenes de los principales lugares de esta villa y con una completa bibliografía sobre la misma.

Para terminar, queda por decir que obras como esta, no sólo son esenciales para el conocimiento del arte y la historia, en este caso de Cabra del Santo Cristo (Jaén), sino que estudios como este, son los que hacen posible la protección y conservación de nuestro patrimonio histórico-artístico.

Quiero añadir que este libro realizado con la seriedad y rigor científico que caracterizan los trabajos de investigación de Lázaro Gila Medina, tiene un valor añadido y es el gran amor que el autor siente por su pueblo natal y por el Santo Cristo de Burgos, sentimiento que el lector atento percibe en cada una de las líneas de su trabajo.

MARÍA DE LA ENCARNACIÓN CAMBIL HERNÁNDEZ

Grupo de investigación *Patrimonio Arquitectónico y Urbano en Andalucía*  
Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada

FRANCISCO JAVIER HERRERA GARCÍA. *El retablo sevillano en la primera mitad del siglo XVIII. Evolución y difusión del retablo de estípites*. Sevilla: Diputación, 2001. 631 pp. y 149 ils.

La historiografía sobre el retablo barroco español, en general, y sobre el sevillano en particular ha estado carente, hasta años recientes, de posturas críticas modernas, no viéndose en ellos más que problemas iconográficos derivados del culto y la devoción donde las pinturas y esculturas comprendidas en los mismos primaban sobre la estructura a la hora de su estudio.

El trabajo del ensamblador, oculto dentro del gremio de carpinteros, sin un peso específico dentro la organización productiva de la época y, como ya hemos señalado, silenciada su labor por la exhibición artística de otros artífices, quedaba siempre marginado en cualquier monografía o estudio

referido a estas grandes propuestas muebles del barroco que se diseñaban asumiendo el más moderno de los conceptos: «la integración de las artes», desintegradas, contradictoriamente, por el ojo poco crítico del historiador.

Frente a esta historiografía tradicional, el trabajo que aquí reseñamos supone un fuerte avance metodológico que, no rompiendo con las aportaciones válidas de cierto formalismo crítico, se sumerge en problemas socioeconómicos, de mecenazgo, de materiales y de financiación. Todo ello basándose en el conocimiento exhaustivo de la bibliografía directa y circunscrita al periodo que analiza, así como de una profunda labor de archivo. Documentación que no queda en la mera transcripción (de hecho los documentos publicados en el Apéndice son escasos e intencionadamente elegidos) sino que, como buen historiador, los interpreta y le sirven de apoyo para ir hilando la estructura de funcionamiento y valoración artística de la primera mitad del setecientos en Sevilla.

Evidentemente, como cualquier publicación derivada de una tesis doctoral, este libro es una síntesis del material que en su día permitió a Francisco J. Herrera alcanzar su título de doctor. No obstante, lo aquí publicado supone un compendio extenso que permite al lector comprender con exactitud la evolución del retablo sevillano.

Es necesario, llegado este punto, ofrecer el esquema de la obra. Primero un gran bloque (capítulos 1 a 4) en el que se nos introduce en el espacio productivo de la obra artística: contratos, clientela, mecenas y materiales. Este mundo comercial se completa con el análisis del artista en su doble componente profesional y personal, circunstancias que priman y califican su vida cotidiana y, por otro lado, su formación y ubicación dentro del grupo de artífices en el que se integra. No falta, por último, una parte fundamental (que encontramos diseminada en varios capítulos) en la que Herrera García nos analiza, de forma didáctica, la conformación formal de los retablos y, como no, sus funciones y significaciones.

Claro está, en esta gran primera parte, nuestro autor, nos ha desvelado la situación histórica que condiciona el surgimiento de la obra artística individualizada. También nos ha mostrado cual es la situación estética en los inicios de su labor investigadora y, en definitiva, nos ha configurado todo un mundo cultural donde es perfectamente encajable cualquiera de las piezas que vamos a ver en los capítulos que siguen.

En la segunda parte de la obra se estudian los grandes autores del momento: Jerónimo Balbás y Pedro Duque Cornejo. Los subcapítulos dedicados a cada uno de ellos podrían constituirse, en sí mismos, en monografías esenciales de estos artistas en lo que se refiere a sus trabajos en Sevilla. Además, condiciona las aportaciones de ambos a su previa formación castellana y granadina, respectivamente.

En el caso de Jerónimo Balbás considero que la trascendencia del estudio va más allá de la valoración de sus trabajos sevillanos, ya que este autor es el artista que va a revolucionar, tras su llegada a México y la realización del retablo de los Reyes de la catedral metropolitana, el barroco en el virreinato de Nueva España. Es quizás ésta una de las razones que pudo llevar al autor de este libro al subtítulo «Evolución y difusión del retablo de estípites», ya que la historiografía mexicana ha denominado a la arquitectura derivada de Balbás como «Barroco Estípite». La labor de este artista en México, la trascendencia del retablo comentado de la catedral y su rápida difusión a través de la fachada del Sagrario que realizaría otro andaluz emigrado a tierras americanas, Lorenzo Rodríguez, supone, también, una valoración añadida de la creatividad del retablista y su capacidad de innovación de modelos que, por la mayor facilidad y posibilidades de realización, tendrán una rápida difusión en los medios arquitectónicos.

Esta capacidad del retablo, minusvalorado en sus valores arquitectónicos, encuentra en la obra que aquí reseñamos su justa medida. Quizás debamos remitirnos al prologuista de este libro, el profesor Alfredo Morales, que escribía en 1992 un texto sobre «La otra arquitectura» (AA.VV. Catálogo de la Exposición *Arquitectura del Renacimiento en Andalucía*. Sevilla: Consejería de Cultura, 1992) demostrando como algunos retablos u obras relacionadas con las artes industriales constituían verdaderas maquetas arquitectónicas alejadas del supuesto preciosismo y decorativismo con que se analizan frecuentemente. Prueba de ello sería el magnífico texto del apéndice documental referido a la biblioteca de Balbás donde figuran autores tan decisivos para la arquitectura de la época moderna como Vignola, Arfe y Villafañe, López de Arenas, Vicente Tosca u otros libros sin especificación de título o autor.

La tercera parte de la obra se dedica a los artistas denominados «Seguidores de la nueva modalidad retablística» (José Maestre, Tomás González Guisado «El Viejo», Luis de Vilchez, José Fernando de Medinilla, Felipe Fernández del Castillo y Manuel García Santiago). Vuelven a ser pequeñas monografías con un mismo esquema estructural que demuestran, en el funcionamiento de talleres de cualidad irregular, las razones teóricas que sostienen la tesis de la primera parte y las razones de la elección de los dos grandes artistas que nuclea la parte central.

Este trabajo viene, por tanto, a llenar un hueco historiográfico importante, conforma una metodología de comprensión histórica correcta y acorde con los planteamientos más modernos y abre, a su vez, posibilidades de continuación en la segunda mitad del XVIII (así lo señala Alfredo Morales en su prólogo); pero, también, de relación e influencias precisas, en el caso de Balbás, con América. Este trabajo pone de manifiesto la unidad histórico-artística entre los virreinos americanos y la metrópolis, así como la dificultad de analizar sesgadamente los fenómenos artísticos desde aquí o desde allende. Sevilla era el puerto hacia América, pero también la puerta de América hacia Europa.

RAFAEL LÓPEZ GUZMÁN

Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada

J. J. NAVARRO ARIZA. *Gaudí. El arquitecto de Dios*. Barcelona: Planeta, 2002. 300 pp. y 31 ils.

*El arquitecto de Dios* es el sugerente subtítulo que utiliza el periodista y escritor J. J. Navarro Ariza como reclamo de atención a una publicación que se encuadra, entre otras actividades y homenajes, dentro de la efeméride conmemorativa del 150 aniversario del nacimiento del maestro de Reus (1852) y que deberá competir con cerca de otro medio centenar de ediciones en papel y, aproximadamente, con una treintena en soporte electrónico con motivo de dicha celebración.

J. J. Navarro Ariza escribe, actualmente, en los diarios *El Mundo* y *Avui*, colaborando, a su vez, con distintas revistas españolas y extranjeras de arte y cultura, siendo responsable, asimismo, de *El último Dalí* (1985), en colaboración con otros autores. En esta misma línea argumentativa, de señalado sesgo biográfico, se puede cobijar su presente monografía del arquitecto catalán que ha merecido la atención de la editorial planeta para incluirla dentro de su colección Planeta Singular.

En su «Nota Previa. A las lectoras y lectores», nos comunica que *Este libro relata la vida de un hombre* y que *Está concebido como una crónica y su intención es divulgativa antes que erudita*. Ciertamente es, pero mucho más que, para ello, intente y consiga, felizmente, contextualizar la vida y la obra del arquitecto en el espacio y en el tiempo en el que ambas, de forma paralela, se desarrollaron.